

LA FIDELIDAD DE DIOS - Maynor Mora

Rom 3:1-8 Pablo en este capítulo hace ver que los privilegios de los judíos no les otorgan ninguna ventaja final sobre los gentiles en el juicio, ya que que Dios evaluará a judíos y a gentiles por igual sobre la base de lo que han hecho.

Versículo 1- Pablo quería que el pueblo judío entendiera que así como gozaba de privilegios al tener la voluntad de Dios expresada en la ley escrita, también tenía mayores responsabilidades y no se encontraba eximido de la condenación por sus pecados.

Versículo 3- Algunos judíos fueron incrédulos a la Palabra de Dios, infieles y fallaron en la divulgación del mensaje que les fue confiado. Al no creer ellos mismos en la necesidad de un Salvador, se quedaron sin salvación y sin mensaje para anunciar a otros.

Versículo 4- Mientras que los judíos fueron incrédulos e infieles, Dios permaneció fiel. La infidelidad de ellos no anuló la fidelidad de Dios, Él permaneció firme en cumplir las disposiciones del Pacto. Sin embargo, Pablo les recuerda que Dios también es fiel cuando castiga el pecado de su pueblo.

Versículo 6- La Justicia de Dios es, básicamente, su compromiso de actuar siempre de acuerdo con su propio carácter, y esta justicia declara tanto bendición como castigo. Los intérpretes judíos pasaban por alto el hecho de que Dios había prometido bendecirles si obedecían, pero también castigarles si no lo hacían.

Versículo 8- Los judíos no podían excusar su pecado solo porque Dios lo utilizaba para bien dentro de su plan de salvación. De tal manera que el evangelio no es una licencia para pecar. Dios nos brinda toda la ayuda necesaria para que podamos perseverar, pero nuestro compromiso y dedicación a la causa son también necesarios.

La única manera de llegar a la debida relación con Dios es creer en su Palabra y arrojarse, tal como se es, a merced de su misericordia y su amor. Este es el camino de la fe. Es reconocer que lo único importante no es lo que nosotros podemos hacer por Dios, sino lo que Él ha hecho por nosotros. Para Pablo, el centro de la fe cristiana era que no podemos nunca llegar a ganar o a merecer el favor de Dios, ni es eso lo que Él espera de nosotros. Todo depende exclusivamente de su gracia y fidelidad. **Sal 51**

Versículo 2- El apóstol también consideraba que el pueblo judío tenía una posición especial en el plan de Dios, ya que se le había confiado Su palabra; pero entendía que esto, más que un privilegio, era una responsabilidad.

Estar en un ambiente cristiano no nos hace cristianos, ni nos da ninguna ventaja frente a otros, pero este beneficio de escuchar Su palabra nos hace responsables de compartir el evangelio. La elección especial de Dios es para una tarea especial.

Pablo insiste en que el verdadero judío no es simplemente el que desciende de Abraham, sino el que hace la misma decisión de total entrega a Dios que hizo Abraham por la fe basada en Su amor.

Versículo 5- El hecho de que Dios reciba más gloria al manifestar Su justicia y gracia evidenciadas por el pecado, no disculpa a ningún hombre por ese mal. El pecado del hombre se basa en su propia rebeldía; no en la gracia de Dios; nadie puede echarle la culpa a Dios por su pecado. Pablo les hace ver que si el argumento presentado en el v-5 fuera así, Dios no podría juzgar a nadie, porque todo pecado pone de manifiesto la justicia de Dios al contrastarlo con Su rectitud y con Su justo juicio y nos animaría a pecar, porque al pecar se produce el gran beneficio de revelar la justicia divina.

Versículo 7- “Si la gracia de Dios te es excusa para pecar libremente, no es gracia, es una desgracia para tu vida”.

ANUNCIOS

- ☀ Servicio domingo 13 de mayo, mañana: **La nueva semilla** (Aurelia F)
- 🌙 Domingo 13 de mayo, tarde: **Getsemani Jóvenes** (Eduardo S)
- ☁ Martes 15 de mayo: **Linaje escogido por Dios** (Juan Carlos L)